

África no está lejos

Esta semana se celebró el Diálogo Internacional de Langkawi, una reunión de jefes de estado de los países de Asia y África que se celebra en esta isla de Malasia cada dos años. El objetivo general de la reunión es estrechar los lazos de cooperación entre ambos continentes; y el tema específico de esta última fue la erradicación de la pobreza.

Robert Mugabe (Zimbabwe) utilizó su intervención para criticar a la “prensa libre” de ese país por lo que él considera su falta de objetividad: “¿Están los reporteros orientados hacia el esclarecimiento de la verdad de manera honesta y objetiva? ¿O se dejan llevar por sus percepciones subjetivas, que responden a sus intereses individuales? En mi opinión su intención deliberada es engañar y confundir. ¿Debemos seguirles permitiendo que continúen difundiendo este tipo de historias, que se encuentran muy lejos de la verdad?”. La verdad es que, para los reporteros de Zimbabwe, inventar una historia más trágica que la inflación de 5.000% y el desempleo de 80% que está padeciendo ese país debe ser toda una proeza.

Mugabe, que está en el poder desde hace 27 años, utilizó la semana pasada sus poderes habilitantes para pasar una ley que le permite a la policía del Estado “monitorear” conversaciones telefónicas y e-mails, una medida que de acuerdo con la exposición de motivos está orientada a “proteger los intereses de la nación y prevenir el crimen”.

Otro que aprovechó la ocasión para referirse a los medios de comunicación fue Yoweri Museveni (Uganda): “¿Cómo puede alguien que no tiene educación tratar de informar a alguien? Los eventos históricos no ocurren de forma aleatoria, y los reporteros deben establecer relaciones de causa y efecto para lo que no están preparados”. El gobierno de Museveni mantiene un estrecho control sobre los medios de comunicación desde las elecciones de comienzos de este año, y decidió expulsar al corresponsal de Reporteros sin Fronteras por ubicar a Uganda en el lugar 117 (de 160 países) en su ranking de libertad de prensa.

Nadie supera al Rey Mswati III de Swaziland, el último monarca (en términos formales) del Africa Sub-Sahariana: “Nosotros hemos venido aquí a hablar de erradicar la pobreza, y mañana en los periódicos no vamos a encontrar ninguno de los grandes temas que hemos discutido aquí”. La existencia de partidos políticos está prohibida desde 1973 en el reino de la montaña (lugar 127 en el ranking de reporteros sin fronteras). El rey ha sido ridiculizado por la prensa por haber elegido su esposa número #13 luego de ver desfilas más de 50.000 vírgenes menores a veinte años desnudas de la cintura para arriba en el año 2005.

Lo más curioso de todo esto es que los jefes de estos tres países tienen problemas bastante más graves de los que ocuparse que la libertad de prensa: En Zimbabwe la inflación y el desempleo; en Uganda, la guerra que mantiene la insurgencia en el norte desde hace más de veinte años; en Swaziland, el porcentaje de habitantes HIV positivo (estimado entre 40%-50%). En todos, los porcentajes de pobreza superan el 85%. De eso se trataba la reunión de Langkawi, de acabar con la pobreza, no de acabar con la libertad de prensa. Después de todo, África no nos queda tan lejos.

miguel.santos@iesa.edu.ve

Miguel Ángel Santos